

- **ambientar el lugar** donde nos vamos a reunir para escuchar a Jesús: velas, ambón para poner una Biblia abierta, flores, alguna frase alusiva...
- pensar en todo aquello que pueda ayudarnos para alimentarnos con el pan de la Palabra: **preparar el encuentro** llevando leído el texto, preparar los cantos que vamos a emplear, tener más Biblias..., es decir, seamos creativos para que todo nos ayude a que el alimento de la Palabra nos anime y guíe.

*Ambiente interno para el alimento de la Palabra*

**El ambiente interno, el del corazón que escucha, se prepara identificando y apaciguando los ruidos personales que suelen distraernos de nuestro encuentro personal con Jesús.** Para esto, es necesario tomar clara conciencia de lo que vamos a hacer y pedir el don del Espíritu, cerrando –por ejemplo– nuestros ojos por unos momentos para abrir los ojos de la fe y recibir la Palabra como Palabra de Jesús. Sobre todo se requiere un inmenso anhelo de amar a Jesús: ¡cuando se ama de verdad, se escucha al Amigo!

Busquemos, pues, todo aquello interno y externo que nos ayude “a comer” este alimento de vida y amor.

